



**Emmanuel Hernández Domínguez**

**Dr. Sergio Jiménez Ruiz**

**Ensayo**

**Antropología Médica II**

**PASIÓN POR EDUCAR**

**2-B**

## Introducción

A lo largo del tiempo la enfermedad y las prácticas médicas han ido construyendo una identidad y creando conciencia de porque en la actualidad se sigue usando la medicina tradicional, incluso varios médicos han tenido experiencias con tratamientos tradicionales. La antropología es una ciencia que nos va a ayudar como médicos y mejorar nuestra relación con los pacientes.

Se han hecho varias investigaciones que son parte de la historia que han ayudado a los médicos, un ejemplo puede ser sobre el Tláloc, que es el Dios del agua y por ende tenía relación con la ascitis que se caracteriza por la retención de líquidos, cirrosis hepática, insuficiencia renal y cardiopatías congestivas. Investigaciones como esa han ayudado a conceptualizar las enfermedades y las prácticas médicas.

Nosotros como nuevas generaciones de médicos debemos de tener un enfoque cultural y también antropológico, porque da conceptos y prácticas para la interpretación y los procesos que van cambiando en las ideas, acciones y valores en médicos y en el campo que está relacionado al área de salud. Los principales fundadores de la antropología dictan cierta manera de verla, como principales tenemos a Eduardo Taylor, Francisco Boas, Marcel Mauss, Ernesto de Martillo y Manuel Gamio de nuestro país, ellos le han dado un significado y uso a la antropología médica. El estudio de la antropología médica se remonta desde la época de los griegos y los romanos que tenían interés por los usos y costumbres de otros pueblos. Ángel Palerm fue uno de los primeros viajeros que se aventuraron por el mundo bárbaro y que también se dedicó al estudio de la etnología, basándose principalmente en estar en contra de la religión y para conocer las prácticas y creencias indígenas naturales, para poder tener un dominio colonial.

Andrés Olmos fue quien hizo el tratado de hechicerías y sortilegios, también estudio a la gramática náhuatl. Otra persona que también es de gran importancia es José de Acosta quien fue un misionero, viajó a varios pueblos indígenas y pudo tener en observación directa a las personas, y que gracias a ello pudo el nombre de historia moral y poder contrastarla con la historia natural. Hay muchas personas más que aportaron de cierta forma a este ámbito, pero sería bastante extenso si no hablamos de cada uno de ellos.

Antes de que los españoles llegaran a la América prehispánica la cosmovisión médico religiosa era diferente, pero esto no quiere decir que la actualidad no se vea reflejada en

los pueblos originarios, que han subsistido y que siguen manteniendo a la enfermedad y sus costumbres terapéuticas. Como muestra de fuerza vital es que el mundo ideológico se sigue expresando a través de mitos y creencias en la América rural contemporánea.

La teología prehispánica se caracterizó por ser panteísta y politeísta, pero, ¿qué es eso? Pues a los politeístas creían en varios dioses mientras que los panteístas tenían una relación con los dioses, de tal manera que los integraban y estaban arraigados a la concepción del universo y el mundo divino de los dioses.

Los aztecas tenían su propia forma de distribuir el universo, lo distribuían en eje vertical con dos polos, uno de ellos ubicado en el piso trece del cielo y el otro en el Mictlán, en la novena región del inframundo. Tenían tres mundos cósmico: el primero era el mundo celeste que contaba con trece cielos, el mundo terrenal y el inframundo con nueve regiones. Por otro lado, los mayas su organización del cosmos la representaban con cinco arboles sagrados y sus divinidades conectaban el cielo y la tierra, un ejemplo puede ser Kukulcán. Cada Dios tenía ofrendas específicas que representaban al orden de la creación de la tierra, empezando con un pescado que representa al mundo acuático, un ciervo representaba a la tierra, un pavo al cielo, una flor al fuego y la mazorca de maíz al ser humano. Estas culturas prehispánicas eran politeístas y por ende existían los dioses buenos que daban bienestar como la riqueza, la salud o el amor, y también dioses malos que atraían a la enfermedad y el catolicismo.

Algunos creían que los seres celestiales causan enfermedades calientes y los seres del inframundo enfermedades frías. Las enfermedades autóctonas fueron conocidas por su causalidad que por sus características semiológicas, y gracias a eso los shamanes y curanderos en la América prehispánica eran personas muy importantes, ya que eran personas con aptitudes para trabajar y curar las enfermedades.

## Conclusión.

En este ensayo nos dimos cuenta de la gran importancia de la antropología en nuestra carrera, porque como ya lo mencioné antes nos va a ayudar en nuestra formación y en la relación médico-paciente. Esta es una materia que no todas las escuelas de medicina dan, pero que es realmente importante para nuestra formación.

Es de gran importancia que estudiemos a la antropología desde sus orígenes, ya que las enfermedades siempre han existido y cada cultura o civilización tiene su propia manera de tratarla y que de cierta forma sigue influyendo en la actualidad.

## Bibliografía

Larrañaga, F. E. (2009). Historia, antropología y medicina. Obtenido de Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, pag 233 – 235:

<https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>

Beltrán, G. A. (1995). Nace la antropología . Obtenido de Programas de Salud en la Situación intercultural, Instituto Indigenista Interamericano, pag 13 – 37:

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/9f7adc5f64ccad6dc14cc74bc8f5e6e8.pdf>

Dra. Odalis Querts Méndez, D. C. (octubre de 2013). Consideraciones Antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. Obtenido de Scielo. MEDISAN vol.17 no.10:

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1029-30192013001000014](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014)

Velarde, Ó. F. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. Obtenido de Acta Med Per 29(2), pag 121 – 27:

<http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>